

SEMILLAS DE PAZ Y ESPERANZA

Del 1 de septiembre al 4 de octubre estamos invitados a promover la iniciativa ecuménica del “Tiempo de la Creación” y a poner en práctica acciones concretas que hagan perceptible la “caricia de Dios” sobre el mundo. Ese es el deseo inicial que el papa León XIV ha manifestado en su mensaje para la X Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación.

1. El tema de esta Jornada, elegido por el papa Francisco, es “Semillas de paz y esperanza”. Jesús utilizó la imagen de la semilla para hablar del Reino de Dios y la aplicó a sí mismo, comparándose con el grano de trigo, que debe morir para dar fruto.

2. Con él y junto a él, nosotros podemos ser semillas de paz y esperanza en esta tierra que se está deteriorando. “La injusticia, la violación del derecho internacional y de los derechos de los pueblos, las desigualdades y la codicia que de ellas se derivan producen deforestación, contaminación y pérdida de biodiversidad”.

3. Pisotear la justicia y la paz afecta sobre todo a los más pobres, a los marginados, a los excluidos. Hoy “la creación se transforma en un campo de batalla por el control de los recursos vitales. Las zonas agrícolas y los bosques se han vuelto peligrosos debido a las minas, la política de la tierra arrasada, los conflictos en torno a las fuentes de agua, la distribución desigual de las materias primas, que penaliza a las poblaciones más débiles y socava su propia estabilidad social”.

4. Contra lo que se ha escrito, la Biblia no promueve el dominio despótico del ser humano sobre lo creado. Al contrario, nos invita a “labrar y cuidar” el jardín del mundo que nos ha sido confiado. Nos exhorta a dominar el dominio, como dijo Pablo VI.

5. Para todos los hombres y mujeres de hoy, la justicia ambiental es una cuestión de justicia social, económica y antropológica. Para los creyentes, es una exigencia de la fe en Jesucristo, en quien todo ha sido creado y redimido.

6. Si los más frágiles son los primeros en sufrir los efectos del cambio climático así como la deforestación y la contaminación, el cuidado de la creación es una cuestión de fe y de humanidad. Es hora de pasar de las palabras a los hechos. Trabajando con dedicación y ternura se pueden hacer germinar muchas semillas de justicia, y contribuir así a la paz y a la esperanza.

7. La encíclica [*Laudato si'*](#) del papa Francisco ha acompañado a la Iglesia católica y a muchas personas de buena voluntad durante estos diez años.

El papa León XIV espera que aquel documento siga inspirándonos y que la ecología integral sea cada vez más elegida y compartida como camino a seguir. “Así se multiplicarán las semillas de esperanza, que debemos cuidar y cultivar con la gracia de nuestra gran e inquebrantable esperanza en Cristo Resucitado”.

José-Román Flecha Andrés